

## El Viejo Tren

Tenía siete años cuando mis padres se divorciaron. Siempre pensé que mi vida no cambió tanto después de aquella noticia, pero ahora me doy cuenta de que poco a poco fue afectándome.

Me llamo Ray y voy a contaros mi historia:

Era una tarde de otoño cuando fui con padre a la estación para coger el tren que me llevaría a casa de mi madre, que ahora habitaba en otra ciudad al encontrar un buen trabajo. No era la primera vez que viajaba para ir a verla, así que ya sabía que el trayecto iba a tardar unas siete horas. Ese día, mi padre tenía una entrevista de trabajo, por lo que cogimos el posterior tren al previsto y salimos a las seis de la tarde.

Después de estar un buen rato hablando con mi padre, seguí el tiempo que quedaba contemplando el paisaje por la ventana del vagón, cosa que para mí hacía pasar las horas algo más rápido.

Llegaron las doce de la noche y ya estaba muy cansado. Como quedaban unos cuarenta minutos para llegar, pensé que no merecía la pena dormir ese rato y esperaría a llegar a casa de mi madre. Seguí entonces mirando por la ventana del vagón sin ver nada fuera, pues era de noche y sólo se podía ver el reflejo del interior del vagón iluminado por unas tenues luces azules.

Cada vez, como era lógico, me sentía más cansado y sin darme cuenta, fui cerrando los ojos. Pero antes de cerrarlos del todo, vi algo que no había visto antes pues ya casi me sabía el vagón reflejado en la ventana de memoria. Me fijé bien y pude diferenciar a una muchacha joven, mirando estática en mi dirección. Estuve poco tiempo observándola, aunque fue suficiente para extrañarme bastante que no se moviese. Entonces me di la vuelta, pero la joven no estaba dentro del vagón. Pensé que lo que pude ver en ese momento fue a causa del sueño, por lo que no le di mucha importancia y ya sin ninguna duda, intenté dormirme sin querer esperar a llegar a casa de mi madre.

Pasaron veinte años. Mi madre, ya jubilada, seguía viviendo en el mismo sitio ya que se acostumbró a aquella ciudad. Yo, en cambio, tenía que seguir cogiendo el tren para ir a verla.

Decidí entonces volver a ir a su ciudad después de varios meses desde la última vez. Me encontraba en el vagón, ya habían pasado seis horas y sólo quedaba una para poder llegar a la ciudad de mi madre cuando recibí una llamada. La llamada se realizó desde el hospital. En el momento en que escuché la voz de un hombre al otro lado del teléfono, volví a verla. Volví a ver por la ventana a aquella muchacha que vi veinte años atrás. Pude reconocer fácilmente su cara, aún siendo ahora una mujer. Recordé entonces el momento en que la vi cuando era niño y que pensé que era a causa del sueño. Pero me equivocaba.

Cuando volví a darme cuenta de que estaba hablando por teléfono, pude escuchar cómo el hombre del hospital me decía que mi padre había fallecido.

En ese momento no supe qué hacer, sólo recordé a mi padre sentado delante de mí en el vagón, la mujer reflejada en la ventana...

Celedonio Casimiro.